

Diego Vernazza

Psicoanálisis Profano, Aun

ConeXiones


xoroi

**PSICOANÁLISIS PROFANO,
AUN**

Diego Vernazza


Xoroi
Edicions
CONEXIONES

Créditos

Colección ConeXiones

Título original:

Psicoanálisis profano, aun

© Diego Vernazza, 2026

© De esta edición: Pensódromo SL, 2026

Diseño de cubierta: Pensódromo

Esta obra se publica bajo el sello de Xoroi Edicions.

Editor: Henry Odell

e-mail: xoroi@xoroiedicions.es

ISBN print: 979-13-87970-35-2

Depósito legal: B 10655-2026

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción	7
Regreso a 1926	13
Migración del analista	19
(De)formación del analista.....	31
Evacuar el saber	41
Evacuar el poder.....	53
Leer al revés.....	59
Una interpretación suficientemente profana	67
Consejos musicales al médico	75
Más tacto, menos empatía	83
La sorpresa del analista	95
El eterno retorno del delirio de la ciencia.....	103
El robot y el analista.....	111
La pregunta por la cura, desde una perspectiva profana.....	119
Bibliografía.....	127
Acerca del autor	131

Introducción

Es muy molesto que cada psicoanalista
se vea obligado
—y es necesario que lo esté—
a reinventar el psicoanálisis¹.

En septiembre de 1926 Freud publica un libro intitulado *Die Frage der Laienanalyse*, literalmente «La pregunta por el análisis profano», traducido como «¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?» —comprendiendo por lego a aquel que no detenta el título de médico—. Freud escribe este texto con tanta convicción como urgencia porque un colega, Theodor Reik, doctor en Letras luego de una tesis sobre *Flaubert y la tentación de San Antonio*, antiguo analizante de Karl Abraham y secretario de la Sociedad de Viena durante diez años acababa de ser acusado judicialmente de «charlatanería» debido a una anti-

1. Lacan, J., «9e Congrès de l'École Freudienne de Paris sur la 'transmission'», *Lettres de l'EFPP*, n.º 25, vol. II, 1979, p. 219. Traducción propia.

gua ley austríaca que prohibía el tratamiento de pacientes por no médicos.

El proceso a Reik no tendrá consecuencias judiciales, aunque la prohibición de ejercicio será mantenida y este se verá obligado a emigrar a Berlín para poder ejercer. Con el nazismo partirá hacia Holanda y luego a Estados Unidos, donde desarrollará una obra prolífica, aunque sin ser aceptado como miembro pleno de la Sociedad Psicoanalítica de Nueva York, nuevamente por no médico.

El argumento central de Freud en el texto de 1926, quien buscaba despertar un sentimiento analítico común frente a la corporación médica, podría resumirse de la siguiente manera: la pregunta por el psicoanálisis profano es la pregunta por el psicoanálisis mismo. Para desarrollarlo, Freud se ve llevado a defender no solo la necesidad de que un no médico pueda atender pacientes sino a demostrar que la posibilidad de que un profano practique es una condición para el futuro mismo de la cura por la palabra. Y para hacerlo deberá explicar en qué consiste la clínica psicoanalítica y qué formación es necesaria para llevarla a cabo. Por ello encontramos en este texto de 1926 un breviario técnico de la clínica psicoanalítica tanto como de la formación que esta requiere. En palabras de Ferenczi, en su introducción a la traducción norteamericana del texto:

Este tratado es un resumen completo, conciso y lúcido a la vez, del psicoanálisis en su estado ac-

tual. Si alguien me preguntara hoy qué libro recomendaría para comprender y captar fácilmente la esencia misma del psicoanálisis, no dudaría en recomendarle *El problema del análisis profano*².

Estamos a todas luces frente a un texto clave de Freud, donde se plantea de un modo general la relación del psicoanálisis con el discurso de la ciencia, con el supuesto saber de la ciencia, aquel que gobierna la sociedad moderna, la de hace cien años, como la nuestra. Freud explica en su correspondencia haber escrito un libro para advertir a los psicoanalistas del riesgo de confusión con la medicina, *La pregunta por el análisis profano* de 1926, y otro para advertirles del riesgo de confusión con la pastoral religiosa, *El porvenir de una ilusión* de 1927³. Y no dudará en subrayar que el primer riesgo era el mayor:

El desarrollo interno del psicoanálisis, en contra de mis intenciones, se aleja por doquier del análisis practicado por los legos para convertirse en una mera especialidad médica, cosa que considero fatal para su futuro⁴.

Freud es más que claro allí. No recurre a ningún arte de escribir para decir abiertamente lo

2. Ferenczi, S., «Introduction», en S. Freud, *The Problem of Lay-Analysis*, Brentano's, Nueva York, 1927, p. 13. Traducción propia.

3. Freud, S., Carta a Oskar Pfister, 25 de noviembre de 1928 en H. Meng y E. L. Freud (eds.), *Psychoanalysis and Faith*, Nueva York, Basic Books, 1963, pp. 125-126.

4. Rauzy, A., «Prólogo», en S. Freud, *¿Pueden los legos ejercer el análisis?*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 2017, p. 24.

que piensa: volverse una especialidad puramente médica es el gran riesgo del psicoanálisis, más incluso que la ilusión de la pastoral. Por ello el lugar de los legos, de los profanos, de los laicos del psicoanálisis es central para el psicoanálisis mismo.

El texto de Freud sobre el análisis profano tendrá gran importancia en la historia del psicoanálisis, aunque su recepción inmediata haya sido más que controvertida. Decepcionado, Freud escribirá a Eitingon que su intento de «despertar un sentimiento analítico común» capaz de oponerse al corporativismo médico fue un «golpe en el agua», puesto que terminó librando batalla como «una especie de general sin ejército», ya que incluso los profanos no estuvieron a la altura de la situación, ignorando que estaba allí en juego el futuro mismo del psicoanálisis⁵. Quizás por ello en un *Epílogo* escrito un año después, en 1927, explicará aún más su posición, sosteniendo abiertamente que la formación médica no solo es innecesaria, sino que le «parece un fatigoso rodeo para la profesión analítica»⁶.

Ciertamente, de 1926 hasta hoy, con el pasaje obligado por Lacan, la pregunta sobre el carácter profano del psicoanálisis se ha reformulado. Ya no se trata de la posesión del título de médico sino de psicólogo o el psicoterapeuta, aunque en cierta medida la pregunta sigue siendo la

5. Freud, S., Carta a Max Eitingon, 3 de abril de 1928, en *Correspondance 1906-1939*, París, Hachette, 2009.

6. Freud, S., *¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?*, *Obras completas*, vol. XX, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2014, p. 236.

misma: la pregunta por la especificidad de discurso del psicoanálisis frente al discurso de la ciencia, en cualquiera de sus formas, y los riesgos que el olvido de esta diferencia comporta.

¿La reducción del psicoanálisis a una variante de la psicología o la psicoterapia no es acaso la forma que adquiere hoy esa fatal confusión tan temida por Freud? ¿Se defiende el psicoanálisis asimilándolo a un tipo de práctica médica o terapéutica, o más bien radicalizando su lado profano, subrayando su especificidad, asumiendo su diferencia? ¿Contra los múltiples y reiterados ataques que recibe el psicoanálisis, no deberíamos acaso proceder como Freud mismo, intentando despertar un sentimiento analítico común, repensando la especificidad de nuestra práctica, mostrando que se trata, como escribe en el libro de 1926, de «otro universo, con otros fenómenos y leyes»⁷?

Para responder a estas preguntas procederemos en cuatro partes.

Primeramente, volveremos al texto mismo de Freud, destacando sus aspectos clínicos, políticos y jurídicos. Nos preguntaremos seguidamente por la formación del analista, tal como la pensaba Freud en 1926 así como Lacan a partir de los años 50. Continuaremos interrogando, tanto en Freud como en Reik y en Lacan, el carácter propiamente profano de la clínica psicoanalítica, particularmente en lo que concierne a la interpretación, el tacto y la sorpresa

7. *Idem*, p. 231.

del analista. Terminaremos preguntándonos de qué modo lo profano del psicoanálisis podría repensarse en tiempos de imágenes cerebrales y máquinas hablantes.

Psicoanálisis profano, aun

Diego Vernazza

En septiembre de 1926 Freud publica un libro intitulado *La pregunta por el análisis profano*, buscando despertar un sentimiento analítico común frente a una serie de ataques de la corporación médica. La tesis que allí defiende podría resumirse de la siguiente manera: volverse una especialidad médica o terapéutica es el gran riesgo del psicoanálisis; por ello, el lugar de los legos, de los profanos, de los laicos del psicoanálisis, es vital para el psicoanálisis mismo.

Este ensayo breve y decidido retoma esa polémica bajo una luz actual: ¿la reducción del psicoanálisis a una variante de la psicología o la psicoterapia no es acaso la forma que adquiere hoy esa fatal confusión tan temida por Freud? ¿Se defiende el psicoanálisis asimilándolo a otros discursos, o más bien radicalizando su lado profano, subrayando su especificidad, asumiendo su diferencia?

En una época dominada por diagnósticos rápidos, protocolos, imágenes cerebrales y máquinas hablantes, este libro invita a detenerse y a pensar: ¿qué queda del psicoanálisis cuando se diluye su especificidad? ¿Qué implica, hoy, sostener su carácter profano?

No se encontrarán aquí respuestas tranquilizadoras, sino más bien, una invitación a repensar la especificidad de una praxis que, como ya advertía el libro de 1926, pertenece a «otro universo, con otros fenómenos y leyes».

